

El barco fantasma

Carolina Corvalán Miranda

Era un barco grande, negro, con muchas luces. Su cubierta estaba llena de fantasmas que eran cada persona que desaparecía en la luna llena, cuando se formaba una pequeña tormenta, la cual perdía a los barcos llevándolos al centro de la tierra donde cada persona se convertía en un fantasma para la tripulación.

Era, sin duda, un barco hermoso, que enamoraba a quien lo veía. Quedaban perdidos con sus bellas luces y sus canciones perdían a la gente. El barco llegaba al muelle de Río Seco cuando no había luna llena, transportaba animales de Estados Unidos, algunos morían y otros no, ya que algunos no soportaban el clima de Magallanes que es muy frío.

El barco fue desapareciendo a casi todas las personas del pueblo y como no había tantas personas, el pueblo se fue poniendo mejor; había animales y vegetación. Como la gente que desaparecía era mucha, el barco convertía a los fantasmas en humanos de nuevo y los dejaba en una isla llamada Tierra del Fuego.